



El bebedor de cerveza

Vaya si tiene narradores brillantes la literatura chilena. Es lo primero que pensamos admirativamente al terminar la lectura de "El bebedor de cerveza" de Antonio Rojas Gómez. Y es que su autor sabe manejar tres cualidades que hacen interesante una narración. Estilo directo, humor y suspenso. Pero un suspenso que puede ser patético si no se apoyara en alguna festiva pincelada como la referida a las visitas al retrete del protagonista para aliviar su hinchada vejiga.

Pero, entremos ya al bar —sin nombre— donde se ubican sus dos únicos protagonistas: el cliente y el cantinero que lo atiende. Es así como nos familiarizamos con Juanito, quien deposita cada tarde en el mostrador desbordantes y espumosos vasos de cerveza frente a su sediento consumidor de apellido Ugarte. De inmediato se establece entre ellos una vigilante relación, que el autor maneja con la habilidad de un impulsor de marionetas. Tan pronto agita el hilo que sostiene a Juan, como promueve el que corresponde a Ugarte. ¿Y qué sucede, entonces? Nada o casi nada.

Sin embargo, y como si fueran las piezas de un rompecabezas, el juego verbal va cristalizando hechos apenas insinuados, que solamente puede descubrirlos quien permanezca atento a las



frases de la narración, su sintaxis y hasta alguna metáfora.

Porque el esfuerzo amistoso del tabernero por conocer detalles de la vida de su parroquiano no alcanza a ninguna luz, porque éste no suelta prenda. Silencioso, quieto, cosimismado frente a su vaso de cerveza, deja las preguntas sin respuestas, suspendidas en el aire. Ni siquiera informa acerca de su nombre de pila. Tanto misterio se convierte en un acicate para la curiosidad del mesonero, porque tiene la seguridad de que un peligroso trasfondo se oculta bajo tanta precaución y reserva. ¿De dónde viene Ugarte? ¿Hacia dónde se dirige después de traspasar las puertas del bar? Enigma. Pero una noche cae al suelo un pequeño trozo de papel desde un bolsillo de su cliente, y como un infractor culpable, con mucho disimulo, lo recoge. Apenas puede lo extiende ávidamente bajo su vista para encontrar en él sólo un número telefónico que, por supuesto, disca de inmediato, respondiendo una suave voz femenina que dice llamarse Lucy. A partir de este hecho, el argumento tiene un vuelco sustancial, sorpresivo, rápido, de dramático doble fondo, que no comentaremos, respetando el suspenso que le impregnó su autor. Pero si consignáremos que Antonio Rojas Gómez ha obtenido importantes primeros premios por sus novelas, a través de veinte años de activa trayectoria intelectual, y que su "bebedor de cerveza" fue mercedamente galardonado en un certamen literario recientemente convocado por la ciudad de Vicuña.

Uetimo) Molucos 12-XII-1993 .P. 40

El bebedor de cerveza [artículo] María Cristina Menares.

AUTORÍA

Menares, María Cristina, 1914-2012

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El bebedor de cerveza [artículo] María Cristina Menares. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile